

TERESITA SAGUI: *Antonio Di Benedetto: la nostalgia del ser como una forma de exilio.* Zeta editores. Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza, 1988.

Teresita Saguí, en su penetrante y lúcido estudio de la obra de Antonio Di Benedetto, conjuga el análisis hermenéutico de los textos de este escritor, la visión filosófica y el cernido equilibrio de su prosa depurada. Su no común intuición intelectual, sus conocimientos de estilística y su propia experiencia creadora de las letras, tanto en prosa imaginativa como en poesía, le han permitido descifrar el sentido profundo del mundo del destacado escritor mendocino y el aliento vital y metafísico de sus personajes.

Desoculta Teresita Saguí el "raigal apetito metafísico", agónico y ético que alienta los libros de Di Benedetto, que se esfuerza en mostrar y suturar el desgarramiento y el exilio del hombre con relación a su propio ser espiritual.

La intérprete recorre con ojo zahorí, los senderos que transitan los personajes para restañar el casi inasible reencuentro con su ser interior, el desasosiego de sus vidas y la denodada búsqueda de evidencias últimas.

Luchan los personajes de los cuentos y novelas de Di Benedetto por alumbrar el pozo de perplejidades en el que ha caído el hombre de nuestro tiempo y el entero orden humano, que Camus veía como un sin sentido y que el gran Quevedo había visto en su época como "nada que siendo es poco y será nada".

En esa puja por el reencuentro del ser interior intervienen "el memorioso ejercicio de la culpa, la vida como memoria y sucesión de olvidos, la cerrazón y la esperanza, la conciencia que edifica y la que destruye, el sueño y la vigilia, la aptitud y la ineptitud para vivir, el verdadero Eros y Thanatos siempre en acecho".

El mundo de Antonio Di Benedetto, el diálogo y hasta el autodiálogo de sus personajes son entrañablemente existenciales y, como señala Saguí, "acucian al lector, lo instan a un acercamiento fundamental, lo comprometen para que

lo posible se convierta en sentido".

Lo que importa es que ellos, los personajes de Di Benedetto, desde sus trasmundos metafísicos continúan removiéndolo el corazón de los hombres.

Diego F. Pró